

## LO QUE SE ESPERABA

### LOS RADICALES Y LA APERTURA DE LAS CORTES

Es ya cosa resuelta que las Cortes no reanudarán sus tareas en la fecha que anunció el presidente del Consejo. Recordarán los lectores que el Sr. Canalejas dijo que, acusado por las circunstancias, tenía que cerrar el Parlamento sin haber dado cima a la obra gubernamental que se había propuesto realizar en esta primera etapa de su mandato; pero quedando pendientes de discusión importantes problemas, las vacaciones serían brevísimas y las Cortes reanudarían su labor tan pronto como D. Alfonso regresase de su viaje a Melilla.

Nosotros nunca creímos en tales promesas, y afirmamos más de una vez que pasía después de celebrarse las elecciones provinciales no se abriría el Parlamento.

Ahora se quiere coonestar la dilatoria con las obras de reforma que hay que realizar en el edificio del Congreso y con la necesidad de que se dé tiempo a la impresión del voluminoso proceso de Ferrer. Baladí nos parece el pretexto, ya previsto también en estas columnas. El día 10 de diciembre próximo pasado decíamos lo que sigue, que se ha cumplido al pie de la letra:

«Aunque por incidencia y muy someramente se habló ayer del proceso Ferrer en el Congreso, Alejandro Lerroux pidió la correspondencia telegráfica cruzada entre Cierva y las autoridades civiles y militares de Barcelona en los días de la represión maurista y, una vez más, preguntó por el destino de las cartas escritas en capilla por el fundador de la Escuela Moderna, interceptadas por el capitán general de Cataluña, enviadas luego a Madrid, y cuyo paradero actual se ignora, a pesar de los persistentes requerimientos hechos por la minoría republicana.

El presunto secuestrador de estos documentos, el desaprensivo Sr. Cierva, dijo, como siempre, la llamada por respuesta, y en cuanto al proceso, pidió que se imprimiese juntamente con el general incoado por los sucesos de Barcelona. Apresuró el presidente de la Cámara a acceder al ruego de Cierva, y entró el Congreso en el orden del día, sin que los representantes del país interesados en dilucidar pronta y totalmente el asunto Ferrer, pudieran poner en claro si la impresión del proceso implicaba un nuevo aplazamiento del debate. Si la impresión ha de hacerse inmediatamente, como parece desprenderse del ruego de Cierva, es indudable que habrá que esperar a que los folios del proceso vuelvan a la Cámara, ya que en ellos se ha de fundamentar la acusación, y como los tales folios pasan de 600, la tirada ocupará muchos días a la imprenta del Congreso, muchos más días de los que quedan hasta las próximas vacaciones parlamentarias, y en este caso hasta marzo, que no antes reanudarán las Cortes su labor, no podrá discutirse la inhumana, la bárbara, la sangrienta represión de que Cierva dijo que habrían de guardar memoria cinco generaciones.

De ello deben tomar buena nota nuestros diputados. ¿No entra en lo posible, y aun en lo probable, que la petición ciervista y la solicitud presidencial hayan sido por esto la exteriorización de un tático o tal vez expreso acuerdo entre el Gobierno y la minoría conservadora para dar largas a la discusión del proceso Ferrer, que si al no inquietar, a los conservadores sobresalta?

Estudiado el proceso por nuestros diputados, de acuerdo ya Rodrigo Soriano y Alejandro Lerroux en el orden de la discusión, dispuesto Melquíades Álvarez a intervenir con la autoridad de sus grandes prestigios jurídicos y ansiosa la opinión de oír a los fiscales implacables de los ejecutores de aquellos crímenes sin nombre, cuanto se intente por escamotear el debate será contraproducente para los interesados en echar tierra al asunto. Si se quiere imprimir el proceso, tiempo habrá para ello después de la discusión; el país verá entonces si cuanto se dijo en la Cámara era reflejo fiel de lo que de los autos se desprende y juzgará con conocimiento de causa a unos y a otros. A priori no hace falta ninguna, ya que los diputados, únicos que deben conocer antes de entrar en el debate, lo tienen a su disposición en el Congreso hace más de treinta días.

Nada tenemos que añadir a lo que entonces dijimos. Nuestros vaticinios se han cumplido; las Cortes no se abren, el proceso de Ferrer no se discute, la actividad política no se reanuda hasta las elecciones de diputados provinciales, y Maura y Cierva podrán, en tanto, darse el gusto de decir que no es por su deseo ni por su culpa la nueva prórroga que la fiscalización de su obra macabra sufre ahora, con el pretexto de tener que imprimir expedientes y procesos.

Lo peor del caso, para los asesinos de Ferrer y de Clemente García, es que fueron ellos quienes solicitaron la impresión, e involucraron el asunto pidiendo también el del proceso general formado por los sucesos de Barcelona. De esta suerte pueden devolverse la pe-

lota el Gobierno y los conservadores; pero sobre el uno y los otros está la opinión liberal, que no ha de consentir que el torpe juego continúe, y que mientras Europa entera, ha sancionado ya la bárbara represión maurista, en España no hayamos pasado de un ligerísimo fogeo parlamentario.

Ayer se permite «Diario Universal» echar a chacota este asunto, y tratando de defender al Gobierno—que para sincerarse le basta con abrir en seguida el Parlamento,—hace suposiciones tan gratuitas como las de que ni conservadores ni republicanos tenemos desos de vernos las caras ni de llevar adelante este asunto.

Por lo que a los radicales respecta, va a ver bien pronto el colega el error que padece.

Desde el próximo domingo el partido Radical comenzará en toda España una activísima campaña de mítins y actos públicos para solicitar del Gobierno la inmediata apertura de las Cortes. Es para nosotros punto de honor esclarecer la conducta de nuestros amigos de Barcelona en la semana trágica y exigir a los gobernantes conservadores la responsabilidad ministerial en que incurrieron.

Y por los republicanos radicales—pueden estar seguros el «Diario Universal» y «La Epoca»—no ha de quedar.

## PIDIENDO PAZ

Hemos recibido el siguiente telegrama: BARCELONA, 12 (12.45 m.).—Reunidos Junta municipal, provincial, distritos, Centros Unión republicana, cumplimentar convocatoria Asamblea, acuerdan rogar España Nueva y Radical suspendan hostilidades bien patria, República y memoria mártires causa.

Presidentes provincial, municipal, Dualde, Prast.

Loable es el espíritu de concordia que manifiestan los respetables correligionarios en su telegrama. Nosotros pensamos lo mismo que ellos. Haga cada uno su labor y no se entretenga en reñir con los aines. Esa fué siempre nuestra conducta. Nadie nos estorba, ni ningún correligionario podrá acusarnos de haberle atacado ni combatido, si antes no medió una provocación de su parte.

Nosotros estamos en la misma situación en que se colocó Alfonso Karr cuando se pedía en Francia la supresión de la pena de muerte.

Me parece admirable y humanitario—dijo el ilustre literato francés—que se suprima del Código la pena de muerte; pero que comiencen los señores asesinos.



Las peripatéticas tienen en estos días la misma importancia que los ministros. Con motivo de la mujer encontrada en el río Tajo, los reporteros andan tras de esas muchachas alegres para entrevistarse. A las puertas de las respectivas casas de doña Matilde Díez, de doña Mari-Pepa, de doña Milagritos (no digo las señas en previsión de que estas lindas caigan en manos de jovencitos inexpertos), se definen sin cesar simones que conducen a los reporteros de todos los periódicos.

—Vamos a ver—les preguntan,—¿están todas las niñas completas? ¿No falta ninguna? Y la «Bilbaina», ¿no se sabe nada de ella?

Y doña Matilde Díez responde con cierto tono maternal:

—Las niñas están todas, sin faltar una, y cuidado que se atreva alguien a quitárselas la cabeza!

Yo no sé por qué al saber que el cadáver tenía medias de seda se ha pensado en las peripatéticas. ¿Acaso las demás señoras no usan tal lujo? ¿La honestidad está reñida con la seda? En España, cuando en un balcón se ve tendida ropa interior un poco coqueta, la vecindad dice:

—Ahí debe vivir una fanfanta.

Y realmente es así. Tenemos tan poco dinero, que todos nuestros despendios son para engañar lo que ve la gente. Lo que no se ve, lo más barato posible. Y como las peripatéticas viven de sus interioridades, de ahí que estas lindas muchachas sean la actualidad con motivo del hallazgo de ese cadáver lujosamente ataviado.

Doña Matilde Díez, doña Milagritos, doña Mari-Pepa, de vuestros labios están pendientes los reporteros. Hoy tenéis tanta importancia como el Sr. Canalejas en días de crisis. Vosotras, que nunca os negasteis a hacer dichoso a un hombre, no seáis esquivas en esta ocasión. ¿Os falta alguna niña?—JAVIER BUENO.

## UN PASTOR MUERTO FUNERALES POR UN MARINO

SAN SEBASTIAN, 12. En el monte Andoain ha sido encontrado el cadáver de José Tolosa, de setenta y seis años de edad, que apacentaba ganado; se cree que murió helado.

Los montes están cubiertos de nieve. El cónsul inglés ha recibido un telegrama de Londres, diciéndole que si las señas que le envía coinciden con el cadáver que apareció hace días en aguas de Motrico, se celebren funerales en sufragio del muerto.

## ¡Por nosotros, no!

El corresponsal de «El País» en Barcelona nos dedica una parte de la crónica que de él publica hoy el estimado colega.

Se duelen el Sr. Mori de que El RADICAL haya supuesto que los solidarios pagaban sus campañas. Juzgue el Sr. Mori del honor del prójimo por la exquisita sensibilidad del propio, y aprenderá con cuánto tiento y mesura es preciso manejar la péñola para no herir honras ajenas.

Dijo el Sr. Mori que entre el Sr. Lerroux y el Sr. Rivas se habían cruzado cartas, y eso no lo debió escribir, porque es absolutamente falso; dijo que el Sr. Lerroux tenía gran interés en que se suspendiese la vista del proceso del Sr. Rivas, y cometió otro atentado contra la verdad. Y si al señor Mori, por nuestra gratuita suposición, le parece que la caballeridad española es un mito, ¿qué ha de parecernos a nosotros la caballeridad del Sr. Mori, que afirmó una falsedad a sabiendas de que podía perjudicar la honorabilidad de todo un partido?

El más humilde de los gaceteros puede usar de muchas armas para atacar a sus adversarios: desde la navaja de cachicuelo, para dar puñaladas traperas, hasta la espada del caballero, que hiera cara a cara; pero en el arsenal de que puede disponer el periodista no hay armas semejantes a la razón y la verdad.

Dice Mori que la ligereza con que nos hemos expresado le quitan las ganas de ser caballero, leal y correcto. No conocemos al Sr. Mori; pero a juzgar por el efecto que le ha producido nuestro arañazo, suponemos que debe ser muy joven. Retiramos las frases de él que pueda empañar su honra, y así lo declaramos, porque nadie nos lo pide y así cumple a la caballeridad de Castilla, que no es un mito.

No pierda las ganas el Sr. Mori de ser caballero, leal y correcto, porque son cualidades que abundan poco, y hoy por hoy constituyen un bien supremo para la interior satisfacción del justo.

No abandone el Sr. Mori la religión de la caballeridad por tan poca cosa; pero sea devoto practicante y ya verá cómo en el templo se encuentra acompañado de muchos radicales que no padecieron ni del mal de la duda.

## REFRAN EN ACCION



—Perro ladrador... poco mordedor.

### REPRESENTACIONES PARA INAUGURAR UN FERROCARRIL

ALGECIRAS, 12. Han llegado los representantes de los ferrocarriles europeos, acompañados por periodistas de Londres, París y Madrid, que vienen para inaugurar el servicio combinado de ferrocarril y vapores entre Madrid, Algeciras y Tánger.

### RESTAURANDO LA TUMBA DE RAFAEL

ROMA, 12. Una Comisión de artistas que tienen a su cargo la restauración de la tumba de Rafael Sanzio, en la iglesia del Panteón, ha propuesto que se restaure por completo la capilla en que está enterrado el ilustre pintor.

SIGUE EN EL MISTERIO LA MUERTE DE LA MUJER ELEGANTE ENCONTRADA EN AGUAS DEL RÍO TAJO

## ¿LE CORTARON LOS BRAZOS Y LA CABEZA? ¿VARIAS PISTAS EN MADRID?

¿Una peripatética? / ¿Una peinadora? / ¿Una chamberilera? / ¿Una chanteuse?

La media de seda, ¿dará la clave?

### DESDE PUEBLA DE MONTALBAN

Nuestra información

PUEBLA DE MONTALBAN, 11. Con grandes trabajos, tropezando a cada paso con dificultades insuperables casi, como más adelante verá el que leyere, he logrado comunicar a El RADICAL todos cuantos datos interesantes he podido recoger respecto al folletinesco crimen (pues de un crimen indudablemente se trata) desarrollado en las márgenes del Tajo.

Únicamente los queridos compañeros que hacen información aquí saben y conocen la magnitud de los obstáculos que el reporter tiene que vencer a todas horas.

En los telegramas me he limitado a comunicar todo lo concerniente al suceso. Pero en esta primera carta quiero relatar a los lectores algo muy interesante que aún no se ha dicho, con respecto a la conducta observada por las autoridades.

Como no nos duelen prendas, El RADICAL «tirará de la manta» y hablará claro, pese a quien pese.

### El Juzgado de instrucción

Empecemos por declarar francamente que se impone el nombramiento de un juez especial para que entienda en este asunto.

El interino de Torrijos, al tener conocimiento del hecho, se ha limitado a constituirse en el lugar del suceso, a ordenar las diligencias del levantamiento y autopsia del cadáver y a enterrar los restos. Y aquí se acabaron las diligencias.

A cualquiera se le hubiera ocurrido hacer reconocimientos a la larga del río, preguntar a labradores y pescadores, inspeccionar y registrar las fincas de recreo más próximas, etc., etc.

Nada de esto se ha hecho. En Torrijos casi nadie estaba enterado del caso. Y allá va un colmo:

El comandante del puesto de la Guardia civil de la Puebla de Montalbán se ha enterado ayer del suceso, porque lo leyó en un periódico!

¿Se impone o no se impone la intervención de un juez especial, señor ministro de Gracia y Justicia?

### Un monterilla

El alcalde de la Puebla de Montalbán, Sr. Madrigal, es un encanto de hombre. Y allá va la prueba.

El día 10 de los corrientes llegamos a la Puebla mis queridos compañeros Gómez Hidalgo, de «El Liberal», Asenjo, de «El País», y el que esto escribe.

Una vez que hablamos con los forenses, de cuyas entrevistas ya tienen conocimiento los lectores de El RADICAL, Gómez Hidalgo y yo, acompañados de varios vecinos, depositamos sendos telegramas para nuestros respectivos periódicos. Eran, a la sazón, las tres de la tarde. Delante de los ve-

cinos que nos acompañaban nos dijo el encargado del teléfono que la línea estaba expedida.

Tranquiles, pues, dejamos nuestros telegramas, y, a caballo, marchamos al lugar del suceso.

A las seis y media de la tarde volvimos y nos enteramos, con la natural indignación, de que nuestra información telegráfica no había sido transmitida.

El alcalde nos dijo que la línea estaba interrumpida.

—Pero—contestamos indignados—si el encargado del aparato nos aseguró ante testigos que se podía comunicar.

—Pues yo les digo a ustedes que no se puede.

—Eso es la previa censura—dije yo.

—Eso será lo que usted quiera, pero en este pueblo mando yo. Y en cuanto al texto de los telegramas... ya he presentado al Juzgado la oportuna querrela.

Gómez Hidalgo y yo abrimos desmesuradamente los ojos. Veíamos que el original de nuestros despachos pasaba de mano en mano y era leído avidamente por la camarilla que rodeaba al cacique de la Puebla.

Gómez Hidalgo se fué a escape a Torrijos para comunicar con su periódico; yo, que no tenía tiempo material por lo avanzado de la hora, sentí ganas de «mascarse la nuez» al monterilla.

### ¡Procesarlos!

Apenas llegué a la fonda, el alguacil me rogó que le acompañara a presencia del juez.

Yo tenía gran curiosidad por saber el por qué de aquella querrela, y seguí al alguacil apresuradamente.

Y me encontré ante el juez municipal D. José Sanmiguel, cuya amabilidad y cortesía para conmigo nunca agradeceré bastante.

Comenzó el interrogatorio, y, a medida que éste iba avanzando, mi estupefacción traspasaba todos los límites imaginables.

### Lo que no puede decirse

Dos cosas no tolera el alcalde de la Puebla: que se le censure y que se le hable, a propósito del hallazgo, de las fincas cercanas al sitio donde el cadáver se encontró.

La querrela estaba fundada en estas palabras de mi telegrama: «censurase conducta autoridades por no haber tomado medidas averiguación hecho»; y en estas otras: «Opinión general crimen cometido—immediaciones lugar hallazgo».

Por estas palabras el monterilla ejerció la previa censura, presentó una querrela al Juzgado y estuvo a punto de meterme en la cárcel... ¿Qué opina de esto el Sr. Alonso Castriño?

### La pícara curiosidad

Confieso que la conducta del alcalde sólo consiguió avivar mi curiosidad.

Y desde que salí del Juzgado sólo tenía una idea fija. ¿Por qué ese interés del alcalde en que no se hablara de las inmediaciones del sitio donde fué encontrado el cadáver?

En esas inmediaciones, pensaba yo, existen las siguientes fincas de recreo: «Aguarraz», propiedad de D. Simón Dorado y del duque de Santoña; «La Ventosilla», también propiedad de dicho duque; «La Porosa», de D. Manuel Echevarría; «La Palomilla» y otras que se encuentran más próximas a Toledo.

Y, por una extraña asociación de ideas, me hice las siguientes preguntas: ¿tendrá el alcalde interés particular por alguna o algunas de dichas fincas?... ¿Procurará que no se hable de ellas para evitar a sus dueños o administradores las mil molestias que originan las diligencias judiciales?

Pregunté indirectamente a unos y otros; busqué, indagué, averigüé, inquirí, y...

### ¡Ya pareció el cura!

Los vecinos de la Puebla, tratándose de algo que pueda afectar en cualquier sentido al señor alcalde, enmudecen, llenos de espanto. ¿Qué clase de tiranía será la que ejerce el gran cacique?

Enmudeciendo y todo, pude averiguar algo muy interesante y que bien pudiera ser la explicación a la extraña conducta del monterilla en cuestión para con los representantes de la Prensa.

«La Ventosilla», finca celebrísima por sus empingorotadas cacerías, hallase bajo la férula de un casto varón que alterna el ejercicio del sacerdocio con las labores propias de su sexo, si que también con las impropias faenas de administrador de la finca. Las liebres de «La Ventosilla» cuentan, pues, para caso de apuro, con un director espiritual.

Y este sacerdote que administra la finca es hermano político del señor alcalde de la Puebla de Montalbán.

—¡Ya pareció el cura, digo, el peine!—exclamé yo para mi capote al enterarme del parentesco. He aquí explicado por qué el alcalde no quiere molestar a los habitantes de esos caseríos.

Pero la gente, y yo con la gente, que no somos cuñados del cura, creemos que una investigación minuciosa no estaría de más, y así lo pedimos a quien correspondía, en nombre de la razón y de la justicia.

### La segunda «alcaldada»

Suma y sigue. Esta mañana volví yo al Ayuntamiento de la Puebla para depositar otro despacho telegráfico. El alcalde, según costumbre, me contestó que la línea estaba interrumpida. Pero aun no había acabado de decirlo, cuando recibí un telegrama del gobernador de Toledo pidiéndole noticias del suceso y encareciéndole la urgencia.

—Hay que contestar inmediatamente—dijo el hombre al secretario.

## Lo de Portugal

¿Conspiración internacional?

La huelga general de los ferroviarios portugueses, que no apelaron al paro en tiempos de la monarquía y que crean ahora dificultades al Gobierno provisional con su actitud intransigente, nos hace sospechar que existe una conspiración contra el nuevo régimen.

Los obreros no atienden a razones. La Compañía del Norte ha comunicado a los huelguistas que está dispuesta a concederles aumentos de salario que ascienden a 1.030.000 francos y los huelguistas reclaman dos millones.

Alguien los impulsa. Pero ¿quién? Antes de que estallara la huelga, circularon rumores en el extranjero acerca de un movimiento contrarrevolucionario.

Se hizo eco aquí de esos rumores el señor Canalejas, y desmintió después que España se dispusiera a intervenir en Portugal.

Rectificó cuando vio que la opinión pública se alarmaba en España. Sin embargo, algo anormal sucede.

El pueblo portugués hizo la revolución; se mostró unánime. Ese mismo pueblo suscita ahora graves conflictos. ¿No es esto muy extraño?

Los periódicos extranjeros han enviado redactores a Lisboa días antes de que estallara la huelga de ferroviarios. ¿No es esto significativo?

La agitación que se nota en Portugal es obra de una conspiración internacional contra el nuevo régimen. El rey Manuel conspira, los jesuitas conspiran, la alta banca portuguesa, ayudada por algunos banqueros extranjeros, también conspira, y cuentan los conspiradores con medios pecuniarios.

Eso es lo que se dice fuera de España y lo que conviene que se sepa aquí.

También conviene que el Gobierno democrático, presidido por el Sr. Canalejas, se muestre neutral y desoiga las insinuaciones y las excitaciones que le dirigen.

Un mal paso podría acarrear desastrosas consecuencias.

Lea usted en segunda plana «La moral de Rodrigo Soriano».

## LA MORAL DE RODRIGO SORIANO

## De cómo hace política el diputado de la moralidad

—Bueno, ¿y qué?

—Nada, señor, nada. No fue nunca nuestro propósito dar el autógrafo de Soriano como documentación al artículo «Recuerdos oportunos»; llevaba bastante documentación sin el autógrafo.

—Pero, nada; de todos modos, nada. Con la ética de Soriano son compatibles las mayores monstruosidades. ¿Que guardó indebidamente una carta de mujer a él confiadamente? ¿que usó de aquellas cartas contra Blasco Ibañez para reducirle en la polémica periodística? ¿que las leyó a cuantos quisieron enterarse de lo que nada les importaba? ¿que todo esto es canallasco, infame?

—Bueno, ¿y qué?

—Que falsificó una carta de Salmerón?

—Fue una ingeniosidad.

—Que por conducto de su hermano don Manuel ponía su influencia y su periódico al servicio de un salto de agua de su propiedad y en contra de los intereses de una población?

—Bueno, ¿y qué?

—Que excitó a sus amigos para que acaban con los periódicos de sus adversarios y que hizo la excitación en términos que equivalen a inducir al atentado contra cosas y personas?

—Bueno, ¿y qué?

—Nada, señor, nada. Pero pongámonos en situación.

La candidatura de D. Rodrigo por Valencia, sin programa definido, sin orientación de partido, sin base seria en la opinión, no podía mantenerse sin aquella agitación que consistía en «echar las alcobas a la calle», en enemistar a los hijos con sus padres, a las mujeres con sus maridos; no podía sostenerse aquella candidatura sin interesar en su triunfo el amor propio de los valencianos. Y Soriano quiso empezar esta agitación, tomando como pretexto para ello la existencia de semanarios satíricos que lo ridiculizaban.

Sabia él perfectamente que la sátira era la peor arma que podía esgrimirse contra su personalidad política. Y tenía, más que a «El Pueblo», que le combatía desde cierta altura, a «La Barraca» y a «La Revancha», que descendían a su terreno.

«Es preciso—escribía—acabar a toda costa con los libelos, «sea como sea» (subrayado en el original). Yo no los sufro más, y en cuanto a «La Revancha» de ese par de imbéciles, que acabe también.»

¿Qué quería decir esto? Era una sentencia de muerte contra los periódicos que le combatían, una sentencia dictada por el mismo que había hecho plataforma contra Blasco Ibañez acusándole de ordenar a sus amigos los asaltos a las imprentas de los semanarios neos. «Sea como sea.» El procedimiento era de lo menos. Si había necesidad de acudir para ello a la violencia, a la violencia debía acudir. Para eso tenía organizado un partido; para eso había una Junta Municipal constituida por aspirantes a la concejalia.

«Es inicuo, es infame, monstruoso, que toda España esté a mi lado y que Madrid me haga una ovación diaria, y que sea ahí donde me insulten a ciencia y conciencia de mis amigos.»

Lo inicuo, lo infame, lo monstruoso es echar a reñir a los amigos para que venguen, por nosotros, los agravios que nos hagan los adversarios.

«A ciencia y conciencia de mis amigos.» Y a ciencia y conciencia de D. Rodrigo, que no supo usar contra los que le insultaban de ninguno de los recursos que usan los hombres, ni siquiera del desprecio con que recibe la injuria quien no dio razón para ella.

«Eso es una desautorización que hacen de mí; yo así lo comprendo, y si es que quieren que no les moleste más, lo conseguirán, y muy pronto.»

La amenaza de no volver a Valencia volvió loco a los sorianistas. ¿Qué sería de ellos sin D. Rodrigo? Los más exaltados acudían a la Junta Municipal en demanda de medios para hacer una de «pópolo bárbaro», como desagravio al «valiente diputado».

Presidía aquella Junta D. José Taroncher, que no era partidario de usar procedimientos de violencia contra los blasfemistas. La constitución personas dignísimas, que tampoco podían apadrinar ninguna clase de atentados. Y los sorianistas escribían a D. Rodrigo habiéndole mal de la Junta, pidiendo su destitución, contándole los inconvenientes que que tropezaban para hacer «lo que debía hacerse».

«El partido Radical—contestaba—tiene la desgracia de que lo componen unos cuantos caballeros, y sobre todo algunos a quien los fracasos no curan». Ese idiota (Taroncher) es el responsable de que no pueda ocurrir, como lo fué de otro partido.

Repito que yo no quiero luchar con esa gente, y que no vuelvo, «a no ser que me manden las cabezas en alcanfor». Mi dignidad no me permite salir Valencia después de los triunfos (!) conseguidos, sin la autoridad que merezco. Arreglénselas como quieran y puedan, pero yo no paso por humillaciones, y ó se acaba ese género de asquerosidades y chismes y se acata mi autoridad, ó yo no vuelvo. Conviene que el partido sano conozca mi actitud y sepa que yo no vuelvo por culpa de los chismos, de los intrigantes, de los granujas, de los ambiciosos y de los cobardes que flotan sobre el partido.»

En nombre de qué ética puede procederse de este modo? ¿Qué honradez es esa que permite hacer inducciones de esa naturaleza?

Dimitió aquella Junta. Se desorganizó el partido. A un lado las personas decentes que seguían a Soriano por no satisfacerle la política de Blasco; a otro lado la gente de mal vivir, a quienes agradaba hacer política a tiros. D. Rodrigo estaba con éstos más identificados que con aquéllos. El es también camorrista; a él también «le agita el agua»; pero por cuenta y riesgo de sus amigos...

Los libelos seguían viviendo. Por Valencia habían circulado las cartas de Soriano despidiéndose de unos y de otros, por culpa «de los cobardes que flotan sobre el partido». Los sorianistas estaban alarmados.

—Tendremos que emigrar—decían—si D. Rodrigo no vuelve. Y le escribieron repetidas veces para que desistiera de su actitud.

—No había de volver! ¿Dónde iba a ir él que más valiera? Volvió al fin. Los sorianistas se entusiasmaron.

—No decían que no volvía? ¡Ya está ahí! ¡Embusteros!! Ahora veremos si se hace lo que debe hacerse. Ahora veremos si hay quien lo impida.

Durante la estancia de D. Rodrigo en Valencia la perturbación fué constante. «El calor que merecía su campaña» encendió las pasiones. El suceso blasfemista estaba a la orden del día. Por la Cárcel Modelo de aquella ciudad desfilaron los más entusiastas partidarios del «honrado diputado». Algunos de ellos sufrieron condena.

—Bueno, ¿y qué?

—Nada, señor, nada.

—Pero si a Lerroux le condenaron Azcárate e Iglesias sin pruebas tan concluyentes como las cartas que se refieren al salto de agua de Soriano, tenga cuidado D. Rodrigo y no se exceda en las acusaciones contra el diputado por Barcelona, admitiendo como pruebas indicios absurdos de complicidad en atentados que ya tuvieron su sanción. Porque puede ocurrir que, así como la inmoralidad no se vio en las aguas del Besós y sí en el salto de agua de Chullilla, no se vea la inducción de Lerroux en aquellos atentados famosos y sí pueda verse la de Soriano en otros no tan célebres.

Lo que equivale a decir que este artículo pudiera tener la continuación debida en momento oportuno.

## Gran paella popular

Organizada por la Junta Municipal de Madrid en honor de la minoría radical del Congreso y del ilustre jefe del partido, D. Alejandro Lerroux, el domingo 22 de los corrientes, en el restaurant La Huerta (camino de El Pardo).

El precio de las tarjetas es de dos pesetas cincuenta céntimos, y se expendían en los sitios siguientes:

Calle del Príncipe, 12, Casino Republicano. Corredora Baja, 20, Casino Republicano. Martín de los Heros, 38, Casino Republicano.

Castillo, 22, Casino Republicano. Cava Baja, 1, Casino Republicano. Atocha, 68, Casino Republicano. Abades, 20, Casino Republicano.

Pardiñas, 16, Casino Republicano. Cardenal Mendoza, Casino Republicano. Embajadores, 35, peluquería. Encomienda, 18, tienda.

Plaza de la Cebada, cajón núm. 18 moderno. Idem id., cajón números 99 y 100. Toledo, 125, tienda.

Toledo, 114, establecimiento de vinos de D. Juan Dorado. Calatrava, 13, tienda.

Toledo, 125, barbería. Cardenal Cisneros, 15, tienda de vinos. Ferraz, 30, carpintería.

Mendizábal, 55, tienda. Latoneros, 4, almacén de mantas. Hilario Peñasco, 9, almacén de vinos.

Cruz, 14, tienda de cestas. Concepción Jerónima, 28, tienda. Barquillo, 37, tienda.

Hortaleza, 70 y 72, tienda. Fernando VI y Santa Teresa, 10, tienda. Pelayo, 10, tienda.

Jesús del Valle, 7, tienda. Argensola, 15, tienda de vinos. Malasana, 33, tienda.

Carranza, 21, ultramarinos.

## Las catástrofes mineras

En atención a los informes oficiales recibidos por el ministro de Fomento sobre las causas que originaron los accidentes en las minas de Riotinto y Castro Urdiales, el señor Gasset ha ordenado que se personen en aquellos distritos dos inspectores de Minas, a fin de que practiquen un detenido reconocimiento e informen al jefe de la inspección de las catástrofes, que han costado varias víctimas.

Los dos inspectores de Minas comisionados por el ministerio, son los Sres. D. Rafael González Ferrer y D. Gabriel Puig, que han marchado a Castro Urdiales el primero, y a Huelva y Jaén, el segundo.

Además se ha telegrafado a todos los jefes de distritos mineros de España, estimulando su celo para la adopción de medidas en evitación de accidentes en las zonas respectivas, en cuanto esto esté al alcance de la previsión humana.

## BANDIDOS DETENIDOS

## VARIOS HERIDOS EN RINA

GRANADA, 12. En el pueblo de Itrabo han sido detenidos dos ladrones que exigían dinero a los hacendados, amenazándoles con anónimos.

Después de correr muy animada «juerga», rieron navaja en mano varios mozos, resultando dos con heridas de suma gravedad.

## CINCO PERSONAS

## SEPULTADAS POR LA NIEVE

BERNA, 12. En Renthon, esta mañana cinco habitantes que estaban cortando leña en un monte, se vieron sorprendidos por una formidable avalancha de nieve que los sepultó.

Han acudido para auxiliar a las víctimas numerosas personas, que después de grandes trabajos pudieron hallar a las víctimas. Tres de ellas habían muerto y las dos restantes estaban heridas gravemente.

## EL CADAVER DE UN HOMBRE

## COMIDO POR LOS RATONES

ZARAGOZA, 12. En una bodega de la calle de la Parra, núm. 15, ha sido encontrado el cadáver de un hombre de sesenta y cinco años de edad, llamado Joaquín Blasco, ex consumidor. Sólo quedaban los huesos; lo demás se lo comieron los ratones.

Hace quince días que dicho individuo no había salido de su casa. Estaba cubierto con un capote y tendido sobre una estera.

## La huelga en Portugal

LISBOA, 11. Han quedado suspendidos por completo los trenes, tanto los internacionales como los nacionales, habiendo dejado de salir esta mañana a primera hora.

Durante todo el día hubo grupos estacionados en varios puntos de la capital, pero muy principalmente en el centro (Plaza de Don Pedro, cercanías de la estación de la Avenida y bocanales afluentes). De vez en cuando se oían gritos de «¡abajo la huelga, ¡viva la República!», a los que contestaban otros de «¡viva la huelga, ¡viva la República!», dando motivo tal disparidad de criterio en lo que a la huelga se refiere, a no pocos incidentes, en los que tomaron parte principal los dependientes de comercio, pues son éstos los que más entusiasmo demuestran en que prosiga el paro.

Hubo de intervenir varias veces la Guardia republicana para disolver a los manifestantes, deteniendo a algunos de éstos.

No es general la huelga de dependientes de comercio, por cuanto, excepto en la Batxa (parte baja de la capital), donde están cerrados todos los comercios, vense no pocas tiendas y almacenes abiertos, a los que acuden muy numerosos, para surtirlos, los moradores de las calles en que se ha cumplido con rigor el acuerdo del paro.

Han ido muchos nutridos grupos a rogar al ministro del Interior no presentara su dimisión.

Circulan por toda la población patrullas de la Guardia republicana.

LISBOA, 12. Se ha extendido la huelga de los ferroviarios a las líneas que posee el Estado en la parte Sur de Portugal.

Dice un despacho procedente de Tavira que han estado suspendidos allí los trenes todo el día, por cuya causa no podrá llegar el correo a Lisboa hasta mañana.

LISBOA, 12. La Asociación de tenderos y almacenistas se ha puesto de acuerdo con la Asociación de dependientes de comercio para abrir inmediatamente los establecimientos, fijándose provisionalmente la hora del cierre a las nueve.

Han visitado al jefe del Gobierno varias Comisiones de dependientes de comercio para rogarle no acepte la dimisión del ministro del Interior, Sr. Almeida.

Los ha contestado a todos el Sr. D. Teófilo Braga que no está dispuesto, ni mucho menos, a dejar que dimita tan benemérito ministro.

Los ferroviarios han rogado a las demás Sociedades y Corporaciones obreras no se adhieran a la huelga por ellos declarada, para evitar cualquier perturbación de la tranquilidad pública.

Reina orden perfecto tanto en Lisboa como en todo el resto del país.

LISBOA, 12. Están esperando los ferroviarios la resolución definitiva de los Consejos de Administración de las respectivas Compañías, que se han reunido para tomar acuerdos.

Guardan los huelguistas muy tranquila y pacífica actitud; pero se muestran intransigentes respecto a sus reivindicaciones.

No obstante, se confía en que hoy mismo quedará solucionado el conflicto.

Merece mencionarse que no se ha cometido el más pequeño destrozo en las líneas férreas ni el menor acto de sabotaje en el material de tracción.

Sábese que el personal de los ferrocarriles del Estado sólo se ha adherido a la huelga por espíritu de compañerismo y solidaridad.

LISBOA, 12. Acaba de asistir el ministro del Interior, Sr. Almeida, a una reunión magna celebrada por los dependientes de comercio, en la cual manifestó que tenía el propósito de cumplir con su promesa de reglamentar las horas del trabajo, pero que no pudo hacerlo todavía por habérselo impedido dificultades que no tuvo tiempo de vencer.

«No es el ministro—añadió—el que es ahora, sino el particular, el amigo, y como amigo y particular os aseguro que desde el día en que me encargué de la cartera que desempeño hasta este preciso momento, he procurado siempre y en todas las circunstancias hacer política honrada, digna de la vez del Gobierno a que pertenezco y del pueblo a que gobiernamos, sin perseguir a nadie en sus personas ni sus ideas.»

Enthusiásticos aplausos y aclamaciones acogieron al discurso del Sr. Almeida, a quien rogaron unanimidad todos los concurrentes no dimitiera el cargo.

LISBOA, 12. El Consejo de ministros se reunió ayer noche, examinando la dimisión del Sr. Almeida, ministro del Interior.

El Sr. Machado dos Santos y otros jefes de la Sociedad de los «carbonarios» estuvieron en casa de dicho ministro, obligándole a ir a su departamento.

Avisaron también al Gobierno ser su voluntad que el actual ministro del Interior permaneciera en su puesto.

Todos los ministros pidieron al Sr. Almeida retire la dimisión. Este, en vista de la insistencia de sus compañeros de Gabinete, pidió le dejaran hasta mañana para dar una contestación definitiva.

En el caso de que no retire su dimisión, habrá crisis total.

En los ferrocarriles de Minho y Duro la circulación se hace normalmente.

Los servicios postales quedan asegurados por las vías terrestres y marítimas.

El Consejo de Administración de la red del Norte y Este ha notificado a los huelguistas que les concedería lo que piden con tal de que los gastos que origine dicha concesión no excediesen de 1.030.000 francos; pero considerando que las reclamaciones hechas aumentarían los gastos en una cantidad superior a 2.000.000 de francos, propone se reúna una Comisión mixta que verifique los cálculos sobre la diferencia producida por las reivindicaciones de los huelguistas.

Aunque éstos hayan aceptado la proposición, continúa la huelga.

LISBOA, 12. Todas las tropas de la guarnición de Lisboa están acuarteladas.

Los obreros metalúrgicos se han declarado en huelga.

Los masones y los «carbonarios» se declaran partidarios de que el ministro del Interior conserve su cartera.

LISBOA, 12. Los empleados de comercio han acordado terminar la huelga tan pronto como el Sr. Almeida retire su dimisión.

El subexpresidente del extranjero está detenido en Pamplona.

Los empleados de los ferrocarriles que se han declarado en huelga, permiten la circulación de los trenes que transportan víveres para Lisboa.

PROTESTA CONTRA LOS SOCIALISTAS BILBAINOS

BILBAO, 12. La Junta Municipal de Unión republicana, en reunión celebrada, discutió el proceder antidemocrático de los socialistas.

En vista de la gravedad del asunto, reunirán en Asamblea el partido el día 13 para decidir la cuestión. Créese probable el acuerdo de la separación de los socialistas.

En el distrito de la Casa Consistorial acordó separarse de la Conjunción y protestar contra los socialistas, y ratificar la confianza a los concejales Bengoa e Ibañez, que visitaron a Lerroux.

Los republicanos de Gallarta acordaron protestar contra los socialistas.—Beltrán.

Torrijos. Todos ellos están esperando que el juez les dé instrucciones; pero, tan asombrados como nosotros, ven que pasa el tiempo y esas instrucciones no llegan. Ellos son los primeros que no se explican esta inactividad.

También he hablado sobre esto con algunos vecinos de Torrijos. Estos me dicen que, como abundan tanto por allí los cazadores «de postín», los guardias se dedican día y noche a vigilar la vía por donde han de pasar los cazadores, y que como los guardias se diferencian de Dios en que aquéllos no pueden estar en todas partes, he aquí la razón de que si vigilan la vía estén abandonados los caminos.

## Los periodistas

Los enviados especiales de la Prensa nos reunimos para deliberar, en vista de la imposibilidad de comunicar con nuestros respectivos periódicos.

En primer lugar se acordó dirigir al presidente de la Asociación de la Prensa el siguiente telegrama:

«Presidente Asociación Prensa.—Madrid.

Rogámosle vea ministro Gobernación, evite repitase atropello fueron ayer víctimas compañeros González Pastor, Gómez Hidalgo y Asenjo por parte alcalde Puebla Montalbán.

Protestamos también corresponsales aquí varios periódicos nieguen importancia suceso, como obediendo manejos caciquiles evitar molestias, ratificándonos nuestras respectivas informaciones. Hecho concreto: existencia cadáver; juzgado inactivo. Opinión reclama actuaciones.—López Elo-la, Mata, Villa, Alfonso, Asenjo, González Pastor, Gómez Hidalgo, Rivera, Cerezo, Fernández Blanco, Mauvais (de la Prensa francesa).»

Dicho se está que este despacho ha sido puesto en Torrijos, librándole así de las garras del monterilla audaz.

## Río arriba y río abajo

Designado por los compañeros, salgo para Madrid para visitar al ministro de la Gobernación y exponerle nuestras quejas.

Los demás se dirigen hacia Toledo a pie, río arriba, haciendo información. Yo saldré mañana para Toledo, y desde allí, a pie, río abajo, marcharé a reunirme con los compañeros. Veremos si así logramos dar con una pista.

## Se continuará.

Por hoy hago punto final. Pero en cartas sucesivas iré descubriendo esta enmarañada trama caciquil, que tantas y tan grandes dificultades pone a nuestro paso. Mucho hay que decir de la Puebla y de su alcalde, y lo diremos claramente, como acostumbramos a decir las cosas en «El Radical».

Y hasta la carta próxima, que será sabrosa, pues hay tela cortada para rato.—González Pastor.

## NUESTRA INFORMACION DE MADRID

## Las cocotas

Como era de esperar y según dice la Prensa de la mañana, la Policía empezó a instruir diligencias en Madrid. Tales diligencias las motivó nuestra información de anoche, pues la historia era interesante y merecía la pena descubrir a los protagonistas.

¿Lo ha conseguido la autoridad?

Lo ignoramos. Sabemos únicamente que ante un policía de los de «arriba» desfilaban anoche cocotas y dueñas de casas de las de más «postín».

En concreto ninguna dijo nada. Como es natural, no conservan en la memoria todos los incidentes que sufren en su azarosa vida, y la que más y la que menos no tiene noticia de las fechas ni recuerda otra cosa que las cantidades. Son muy mercantiles estas alegres señoritas.

Se dice que Matilde no pudo concretar las amistades «desaparecidas», ni—añadió—preguntó a mis amigos jamás lo que hacen ni a qué punto se dirigen sus correas.

Poco más ó menos, todas las dueñas de estas casas se limitaron a decir lo mismo: «Milagritos (La Reina Mora) se encuentra en cama y, por lo tanto, no pudo acudir a la entrevista «policacocoteril». Sin embargo, el policía, encargado de esta «amable conversación» (pues no llegó a interrogatorio) rogó que Paca, la hermana de Milagritos, muchacha juerguista y alegre, acudiese a la conferencia. Nosotros felicitamos al policía. No sabemos por qué, pero tenemos la corazonada que Paca, que alterna con tanta gente, algo debe saber, si no muy directamente relacionado con el hecho, sí lo suficiente para obtener algún indicio que lleve a la identificación de la víctima.

## ¿Dónde está Paca?

Pero he aquí que Paca ha desaparecido. Nosotros la vimos por última vez en un baile del Príncipe Alfonso, y no hemos vuelto a tener noticias de ella.

¿Dónde está Paca? ¿De juerga? Sin duda no se ha enterado de lo que ocurre y por añadidura no ha leído lo que ese misterioso comunicante de «A B C» dice al indicado periódico.

Asegura que la víctima vivía en la calle de la tienda «El Pilar», situada en la calle de las Infantas, y Paca vivía con su hermana en la calle de San Marcos. ¿No conocería Paca a la pobre muchachita, siquiera como vecina?

De todas maneras, aunque no fuera más que por evitar murmuraciones, Paca debe darse a luz y dejar por unos momentos la juerguística. ¿Qué caramba! Hay tiempo para todo, distinguida negra, y bien merecido este pequeño sacrificio esa pobre muchachita encontrada en tan lastimoso estado en aguas del Tajo.

Esperemos que Francisca surja y diga de una vez si conoció a la desconocida víctima, tema hoy de todas las conversaciones.

## Se dice...

Se dicen muchas cosas. Madrid entero quiso adivinar en nuestra información los nombres de los jóvenes calaveras protagonistas de la escena que relatamos anoche y que tanto se comentó. Pudimos citar, no algún nombre, sino todos ellos; pero nuestra discreción nos vedó hacer tales revelaciones.

Nosotros nos hemos limitado, y nos limitaremos siempre, a señalar en estos casos a las autoridades pistas, caminos, orientaciones; pero nunca haremos el papel de delatores; la Policía es la encargada de denunciar y detener a los delincuentes.

## Berta Renoir

Esta artista francesa, que actuaba en el teatro de la Ciudad Lineal, y que intentó poner fin a sus días por desdenes de su amante (de un modo bien romántico, por cierto, pues hizo encender todas las luces de su gabinete, que perfumó con olores muy penetrantes, y concluyó por dispararse

un tiro, que la hirió levemente en un brazo), vive, afortunadamente, y, según noticias que nos ha facilitado un agente artístico, actúa en un teatro de Alemania.

Lo celebramos.

## Una historia curiosa

Es curiosísima y se ha comentado mucho, por los interesantes y sabrosos detalles que se mencionan, la historia de una muchacha desaparecida, que cuenta esta mañana nuestro estimado colega «El Liberal».

Dice así:

Pilar marchó a Portugal.

Desde allí escribió unas cuantas cartas de tarde en tarde, diciendo que se encontraba muy bien. El padre hizo infinitas gestiones para lograr que su hija volviese. Escribió a unos amigos de Lisboa; éstos trataron de repatriarla, inútilmente. A últimos de agosto recibió el padre de Pilar noticias de los amigos de Lisboa, diciendo que Pilar había desaparecido de la casa, marchándose con un jugador. A partir de aquella fecha se ignora el paradero de Pilar.

Alarmado el padre con las noticias que

de tarde en tarde, diciendo que se encontraba muy bien. El padre hizo infinitas gestiones para lograr que su hija volviese.

Escribió a unos amigos de Lisboa; éstos trataron de repatriarla, inútilmente. A últimos de agosto recibió el padre de Pilar noticias de los amigos de Lisboa, diciendo que Pilar había desaparecido de la casa, marchándose con un jugador. A partir de aquella fecha se ignora el paradero de Pilar.

Alarmado el padre con las noticias que

de tarde en tarde, diciendo que se encontraba muy bien. El padre hizo infinitas gestiones para lograr que su hija volviese.

Escribió a unos amigos de Lisboa; éstos trataron de repatriarla, inútilmente. A últimos de agosto recibió el padre de Pilar noticias de los amigos de Lisboa, diciendo que Pilar había desaparecido de la casa, marchándose con un jugador. A partir de aquella fecha se ignora el paradero de Pilar.

Alarmado el padre con las noticias que

de tarde en tarde, diciendo que se encontraba muy bien. El padre hizo infinitas gestiones para lograr que su hija volviese.

Escribió a unos amigos de Lisboa; éstos trataron de repatriarla, inútilmente. A últimos de agosto recibió el padre de Pilar noticias de los amigos de Lisboa, diciendo que Pilar había desaparecido de la casa, marchándose con un jugador. A partir de aquella fecha se ignora el paradero de Pilar.

Alarmado el padre con las noticias que

de tarde en tarde, diciendo que se encontraba muy bien. El padre hizo infinitas gestiones para lograr que su hija volviese.

Escribió a unos amigos de Lisboa; éstos trataron de repatriarla, inútilmente. A últimos de agosto recibió el padre de Pilar noticias de los amigos de Lisboa, diciendo que Pilar había desaparecido de la casa, marchándose con un jugador. A partir de aquella fecha se ignora el paradero de Pilar.

Alarmado el padre con las noticias que

de tarde en tarde, diciendo que se encontraba muy bien. El padre hizo infinitas gestiones para lograr que su hija volviese.

Escribió a unos amigos de Lisboa; éstos trataron de repatriarla, inútilmente. A últimos de agosto recibió el padre de Pilar noticias de los amigos de Lisboa, diciendo que Pilar había desaparecido de la casa, marchándose con un jugador. A partir de aquella fecha se ignora el paradero de Pilar.

Alarmado el padre con las noticias que

de tarde en tarde, diciendo que se encontraba muy bien. El padre hizo infinitas gestiones para lograr que su hija volviese.

Escribió a unos amigos de Lisboa; éstos trataron de repatriarla, inútilmente. A últimos de agosto recibió el padre de Pilar noticias de los amigos de Lisboa, diciendo que Pilar había desaparecido de la casa, marchándose con un jugador. A partir de aquella fecha se ignora el paradero de Pilar.

# La Diputación Provincial

Infamias cometidas por los frailes de Ciempozuelos.—Noble actitud del conservador Sr. Matamoros.—Notable discurso del diputado radical Sr. Caballero.—Incidentes.

Presidió el Sr. Pérez Calvo, y la sesión se abrió a las doce en punto. Aprobada el acta de la sesión anterior, el presidente dio cuenta del resultado obtenido por la Comisión nombrada para recabar del ministro la modificación de la real orden por la que se rebaja el contingente que ha de pagar el Ayuntamiento a la Diputación Provincial, acordándose elevar el contingente a la cantidad de 100.000 pesetas.

El Sr. Gaitán, presidente de la Comisión de Hacienda, dice que presentará el recurso, haciendo la responsabilidad en que haya incurrido el ministro por la real orden dictada.

A continuación se pone a discusión la Memoria redactada por el vicepresidente de la Diputación, Sr. Sanz Matamoros, enumerando los siguientes puntos:

1.º Que un alienado llamado Múgica fué víctima de un accidente que pudo evitarse.

2.º Que los dementes varones que la Diputación Provincial tiene acogidos en el Manicomio de Ciempozuelos no se hallan asistidos en las condiciones que requiere su estado y demanda la presión que en ellos se paga, puesto que la media de ingresos es mala, la comida es mediana e inhumana, carecen de todo servicio hidroterápico, no existiendo tampoco patios cubiertos donde resguardarse de los calores del estío y los fríos del invierno.

3.º Que por falta de personal médico bastante, carecen del tratamiento apropiado, siendo aún más deficiente el que están recibiendo en el personal auxiliar, escaso y sin condiciones científicas necesarias.

4.º Que se emplean con los alienados procedimientos como el de ponerles grillos, proscriptos por la ciencia.

5.º Que se hace trabajar a los dementes sin reglamento que trabaje científicamente, y obteniendo los beneficios los hermanos de San Juan de Dios, en perjuicio de los enfermos, que existen algunos enfermos que no debían estar en el Manicomio, perjudicándose con ello los intereses de la Diputación, que paga indebidamente estas estancias.

7.º Que la Diputación está pagando estancias de dementes cuyas rentas abonaban como mejora de la casa al Manicomio, determinando la cantidad, no siendo afortunado suponer que, por ser enfermos pobres, podría librarse de la carga la Diputación si los hermanos de San Juan de Dios no tuvieran tanto celo por sus intereses, olvidándose en absoluto de lo que esta Corporación abona de mejora, que si realmente se tratase de enfermos pobres, debería abonarse a la Diputación la pensión que por ellos paga.

8.º En el Manicomio de mujeres se observan las mismas faltas en cuanto al servicio médico se refiere y en el de los baños y local, si bien las enfermas se encuentran mejor asistidas.

Propone que la Diputación se resuelva por la creación de un Manicomio o por trasladar a otros los dementes que ella tiene y pague en el de Ciempozuelos.

El Sr. Pérez Calvo abandona la presidencia, que es ocupada por el vicepresidente, Sr. Barranco.

Interviene el Sr. Saquilillo, impugnando la Memoria del Sr. Sanz Matamoros, y calificando sus asertos de exageraciones.

El Sr. Pérez Calvo propone que se nombre una Comisión para estudiar el asunto.

El Sr. Pérez Calvo ocupa el escaño de diputado.

El Sr. Sanz Matamoros defiende energicamente la Memoria y habla del accidente ocurrido al alienado Múgica, cogido en el cerramiento de una pared; hace también mención de las malas condiciones de higiene y alimentación que se da a los enfermos, diciendo que las sábanas estaban negras como la pez y los terrenos podridos, la absoluta falta de médicos, pues no se cuenta más que con los dos titulares del pueblo; la aplicación de grillos, como se ha comprobado; que se hace trabajar a los dementes, sacándoles a su trabajo un beneficio de más de 70.000 pesetas al año, y otros varios abusos e inmoralidades injustas e irritantes.

El Sr. Sanz Matamoros dice que éste es un asunto de gran interés, pues se trata de librar a los desgraciados enfermos que sufren en aquella casa, y se lamenta de que los hermanos de San Juan de Dios hayan buscado relaciones y medios ocultos para defender su causa.

El Sr. Saquilillo defiende a los hermanos de San Juan de Dios, increpando al Sr. Sanz Matamoros, pero se refiere a la argumentación y declara que no se opone a que los hermanos que hayan delinquido sean castigados.

El Sr. Crespi califica de apasionado al Sr. Sanz Matamoros, y éste replica:—Yo cumplo con mi conciencia y me quedo tranquilo.

Intervienen los Sres. Fernández de la Vega, Pérez Magán y Fernández Morales, para hacer ligeras observaciones.

Un escándalo.—Se suspende la sesión.

Se presenta una proposición del conde de Limpia, pidiendo que se constituya una Comisión investigadora para que emita informe sobre los hechos denunciados.

Pregunta la presidencia si se acepta o no la proposición, y entonces el diputado radical Sr. Caballero ruega al Sr. Barranco que le permita hablar sobre dicho asunto, ya que su voz, que representa una parte de la opinión pública, no ha sido oída todavía.

Accede la presidencia, y el Sr. Caballero comienza su discurso, manifestando que la extraña sobremesa la presentación de dicha proposición, que califica de verdadero escándalo político, ideado—dice—para tergiversar los hechos y dar a la discusión rumbos distintos a los que debe tener.

Alma que el asunto entraña tal importancia para el prestigio de la Diputación, que de no resolverse en un sentido radical éste lo llevará al mito y al folleto, y no le faltarán en el Parlamento valedores que desahagan determinados juegos de aspecto puramente político.

Defiende energicamente y calurosamente la Memoria del Sr. Sanz Matamoros, e insiste en que ninguno de los anteriores oradores ha desvirtuado uno solo de los conceptos que se contienen en ella.

Contra esos atropellos e inmoralidades, realizados por los frailes de Ciempozuelos, la conciencia humana carece de formas posibles para exteriorizar su indignación.

No como políticos—dice elocuente—el diputado radical, sino como hombres justos, no podéis haceros cómplices de tan monstruosos hechos.

Porque no dispongamos ahora de establecimientos ad hoc, adonde puedan ser trasladadas esas desgraciadas víctimas de los

frailes, no por eso vamos a dejarlas abandonadas a su triste situación.

Por otra parte, lo que han hecho los conservadores con su compañero el Sr. Sanz Matamoros, no se puede calificar sin ira. Ha aquí el dilema: O el Sr. Matamoros ha mentado, imputando a los frailes delitos gravísimos cuya repetición, de ser ciertos, urge evitar a toda costa, o los hechos que constan en ese dictamen son absolutamente ciertos. ¿Os atrevéis a sostener lo primero?

(Grandes voces y protestas. Los señores Saquilillo, Díaz Agero, Crespi y otros, gesticulan y gritan furiosamente. El conde de Limpia enlaba un vivo diálogo con el orador. El presidente se esfuerza, en vano, en imponer orden. Los republicanos y parte de los conservadores apoyan lo dicho por el Sr. Caballero.)

Cuando pasados unos minutos consigue el presidente hacerse oír, propone que, en vista de lo avanzado de la hora, debe suspenderse la sesión, para reanudarla a las cinco en punto.

Así se acuerda, quedando en el uso de la palabra el Sr. Caballero.

Se reanuda la sesión.—Incidente personal.

A las cinco en punto se reanuda la sesión, bajo la presidencia del Sr. Pérez Calvo.

El diputado radical Sr. Caballero continúa su elocuente y razonado discurso, diciendo que están lejos de su ánimo todo linaje de intereses o ideas mezquinas.

Hace una detallada recapitulación de lo expuesto por la mañana y protesta de que alguien que tiene gran autoridad en la Cámara afirmase que los diputados republicanos necesitaban del aplauso de la galería para hacer ciertas campañas, dirigiéndose a los Sres. Limpia, Saquilillo y Crespi, y dice que no han conseguido destruir ninguno de los cargos que constan en el dictamen. Y es porque no podéis negar lo evidente; es decir, que en el Manicomio de Ciempozuelos no hay medios bastantes: que la alimentación de los reclusos es una repugnante hazienda; que allí se aplica el grillo y otros castigos para los dementes; que en suma, que aquello es un perpetuo atentado a la integridad y a los tueros de la personalidad humana.

El discurso de nuestro querido amigo y correligionario produce una gran sensación.

Continúa el Sr. Leyva habla elocuente en defensa del dictamen del Sr. Sanz Matamoros, apoyando con sólidos conceptos lo expuesto por el Sr. Caballero.

Una inoportuna interrupción del conde de Limpia provoca entre el Sr. conde y el Sr. Caballero un choque, que da lugar a que el diputado radical dé una réplica contundente que deja al conde debajo del escaño.

Por fin, tras de intervenir en la discusión varios señores diputados, unos en pro y otros en contra de los frailes de Ciempozuelos, se vota nominalmente, a petición de la minoría republicana, la siguiente proposición del Sr. Fernández de la Vega:

Primero. Que se dan por exactos y suficientemente documentados los hechos expuestos por el Sr. Sanz Matamoros, en su dictamen a la Comisión provincial, referentes al Manicomio de Ciempozuelos, y en su virtud, que se deben exigir las debidas responsabilidades a los referidos hermanos de San Juan de Dios; y

Segundo. Que se nombre una Comisión de varios señores diputados para que examine las condiciones actuales de dicho establecimiento y proponga, en su vista, el inmediato traslado a otro Manicomio de los reclusos que en éste sostienen, con sus fondos, la Diputación Provincial de Madrid.

Volaron en contra de este acuerdo los Sres. Saquilillo, Pérez Calvo, Machuca, Crespi y Mendaro.

La sesión terminó a las nueve de la noche.

Bolea del Trabajo

El obrerismo en acción.

Muchos, la mayoría de cuantos en España se consideran depositarios del verdadero significado que traduce la frase «democracia social», ignoran, por lo visto, que no hay manera de llegar a un fin honesto, humano y justo, con medios reprochables por la conciencia y por la razón; y por esta su ignorancia, sin duda, aplican a sus procedimientos la repugnante doctrina del atropello jesuítico «el fin justifica los medios»; dándose el caso inaudito de sancionar los mayores atropellos, de ejercer las más ruines coacciones en nombre de la Libertad.

Véase la muestra. Hay en Madrid, fundada desde hace bastantes años, una Sociedad de camareros de café, llamada El Alba, que no tiene su domicilio en la Casa del Pueblo, donde reside otra Asociación del mismo oficio. Pues bien; desde unos días a esta parte, se viene observando que los cafés donde sirven individuos de la primera de las citadas Sociedades se hallan muy concurridos de obreros, hasta el punto de que en algunos no encuentran los asiduos concurrentes sitio donde sentarse.

Según las noticias recogidas por nosotros, la táctica seguida por los parroquianos «eventuales» consiste en apoderarse de todos los asientos y mesas; consumir su taza de café, abonando por ella su valor, pero sin la propina, y no desalojar el local hasta las primeras horas de la noche, teniendo ocupado desde las dos de la tarde.

Esto puede originar un conflicto, toda vez que los camareros no disfrutan otro sueldo que las propinas que recogen, y ante la eventualidad de posibles revueltas, llamamos la atención de la primera autoridad civil de la provincia, por si encuentra medio de que no se perjudique a esos honrados trabajadores, que no han cometido otro delito que el de no amoldarse a disolver la Sociedad a que pertenecen.

Ignoramos si los hechos son constitutivos de coacciones no consentible por las autoridades; pero reclamamos su intervención en este litigio, que puede ser pretexto para que los industriales que tienen su medio de vida en la explotación de los cafés adopten temperamentos de resistencia que sean causa de alzas en los precios de los artículos, que expendan, con lo cual saldría perjudicado todo el público; a más de los probables encuentros entre los individuos que componen las dos Sociedades de camareros de café.

Banquete comentado.

En los ministerios hoy, como si en todos ellos se obedeciese a una consigna, se daba cuenta a los periodistas del banquete que el general Sr. Manterola ofreció ayer, a bordo del Carlos V, al ministro de Marina y a varios periodistas y diputados.

Al brindar el general Manterola, pronunció un discreto brindis, aprovechando la oportunidad de encontrarse a bordo el ministro, para expresar el homenaje de entusiasmo y adhesión de la Armada hacia el rey y las instituciones y su reconocimiento al Gobierno por los buenos deseos y esfuerzos que éste en pro de la Marina.

El ministro agradeció en nombre del Gobierno las manifestaciones del general y ofreció secundar los deseos de la Armada y corresponder a los entusiasmos del rey dedicando sus esfuerzos al engrandecimiento de la patria.

El discurso del Sr. Arias de Miranda fué muy aplaudido.

A estas noticias añadían los comentaristas aquel clásico adagio:

«Explicaciones a destiempo, malicia argumentada».

COMISIONES VALENCIANAS AL CONGRESO AGRICOLA

VALENCIA, 12. La Diputación y el Ayuntamiento han designado Comisiones para la organización del Congreso agrícola que en breve se celebrará en Madrid.

VARIAS CONDENAS Y CENSURAS A LA POLICIA

BERLÍN, 12. El proceso relativo a los desórdenes de Mombi ha terminado, siendo condenado un procesado a tres años y medio de cárcel, otro a un año y medio, otros a castigos de uno a nueve meses, tres con pequeñas multas y tres absolutos.

En los considerandos de la sentencia se hace constar que la Policía se extralimitó en sus derechos.

El viaje del rey a Melilla

MELILLA, 12. En el Centro hispano-marroquí se verificó un banquete en honor de las Comisiones españolas de Orán.

El rey se sentó a su mesa a los jefes de las Comisiones, retirándose a descansar a las once.

Hoy dichas Comisiones visitarán las minas.

Por la noche embarcará la comitiva regia para Alhucemas.

Comienza a levantarse de nuevo el temporal.

MELILLA, 12. A las tres de la tarde el rey montó a caballo, saliendo, acompañado del séquito, en dirección a Zoco el Hach.

Minutos después de las cuatro llegó la expedición a Zoco el Hach.

El rey revisó toda la posición.

Poco después estuvo viendo a un grupo de moros, que bailaron diferentes danzas ante su presencia y la de sus acompañantes. Al terminar, les gratificó el presidente del Consejo.

Al emprender el rey el regreso al campamento fué despedido con grandes vivas por los moros.

Eran las cinco y treinta cuando llegó al barracón.

Con objeto de poder estudiarse con el debido detenimiento cuanto se refiere a la cuestión del Rif, se ha acordado prolongar por dos días más la estancia regia.

# El viaje del rey a Melilla

MELILLA, 12. En el Centro hispano-marroquí se verificó un banquete en honor de las Comisiones españolas de Orán.

El rey se sentó a su mesa a los jefes de las Comisiones, retirándose a descansar a las once.

Hoy dichas Comisiones visitarán las minas.

Por la noche embarcará la comitiva regia para Alhucemas.

Comienza a levantarse de nuevo el temporal.

MELILLA, 12. A las tres de la tarde el rey montó a caballo, saliendo, acompañado del séquito, en dirección a Zoco el Hach.

Minutos después de las cuatro llegó la expedición a Zoco el Hach.

El rey revisó toda la posición.

Poco después estuvo viendo a un grupo de moros, que bailaron diferentes danzas ante su presencia y la de sus acompañantes. Al terminar, les gratificó el presidente del Consejo.

Al emprender el rey el regreso al campamento fué despedido con grandes vivas por los moros.

Eran las cinco y treinta cuando llegó al barracón.

Con objeto de poder estudiarse con el debido detenimiento cuanto se refiere a la cuestión del Rif, se ha acordado prolongar por dos días más la estancia regia.

# Información política

Se aplaza el regreso.

Aunque las referencias oficiales que esta mañana había recibido el ministro de la Gobernación nada decían acerca de haberse aplazado dos días el regreso a Madrid don Alfonso, el Sr. Alonso Castrillo lo estimaba muy verosímil.

—Ningún asunto reclama por ahora la presencia del rey y del presidente del Consejo—ha dicho el ministro.—Así se lo he comunicado al Sr. Canalejas.

Las lluvias han impedido que se cumpliera el programa en todas sus partes, y don Alfonso está dispuesto a no dejar nada por ver.

Unificando el cobro.

El Sr. Gasset ha dirigido una real orden circular a los ingenieros jefes de los distritos mineros, con objeto de que les faciliten datos concretos sobre la forma en que se verifica el pago de los jornales a los operarios en las minas de su demarcación.

Le consta al ministro de Fomento que existe una disparidad, muy perjudicial para la minería, en la forma en que se efectúa el pago de los jornales, entre los períodos de pago, y se propone llegar a la unificación de ambos extremos.

La ratificación del Tratado.

Esta mañana el ministro de Estado ha visitado al presidente del Consejo para manifestarle que, según sus informes, hoy quedaba firmada en París la ratificación del Tratado hispano-marroquí.

La inspección de enseñanza.

El ministro de Instrucción pública, señor Salvador, se ocupa estos días en el desarrollo del presupuesto de su departamento.

Una de las reformas a que dedica mayor atención es la inspección general de enseñanza, cuya orientación considera como un positivo acierto.

Nombrados ya los tres inspectores generales, el ministro determinará la misión de cada uno. Es probable que se haga una distribución de servicios, para la más eficaz gestión de los inspectores.

Inauguración.

El día 25 del actual se verificará la inauguración del curso en la Academia de Jurisprudencia. Leerá el discurso inaugural el Sr. García Prieto, cuyo trabajo versará acerca de las leyes de protección a la mujer y desarrollo del movimiento feminista.

La gestión de Giner.

El diputado a Cortes Sr. Giner de los Ríos ha visitado al inspector general de enseñanza, Sr. Altamira, para exponerle el caso de Gabia Chica (Granada), en donde nadie sabe leer ni escribir, excepto el juez municipal.

Las 600 almas que hay en aquel pueblo, incluso 36 niños y niñas, carecen de instrucción primaria, y el Sr. Altamira ha ofrecido establecer inmediatamente una incompleta.

Banquete comentado.

En los ministerios hoy, como si en todos ellos se obedeciese a una consigna, se daba cuenta a los periodistas del banquete que el general Sr. Manterola ofreció ayer, a bordo del Carlos V, al ministro de Marina y a varios periodistas y diputados.

Al brindar el general Manterola, pronunció un discreto brindis, aprovechando la oportunidad de encontrarse a bordo el ministro, para expresar el homenaje de entusiasmo y adhesión de la Armada hacia el rey y las instituciones y su reconocimiento al Gobierno por los buenos deseos y esfuerzos que éste en pro de la Marina.

El ministro agradeció en nombre del Gobierno las manifestaciones del general y ofreció secundar los deseos de la Armada y corresponder a los entusiasmos del rey dedicando sus esfuerzos al engrandecimiento de la patria.

El discurso del Sr. Arias de Miranda fué muy aplaudido.

A estas noticias añadían los comentaristas aquel clásico adagio:

«Explicaciones a destiempo, malicia argumentada».

COMISIONES VALENCIANAS AL CONGRESO AGRICOLA

VALENCIA, 12. La Diputación y el Ayuntamiento han designado Comisiones para la organización del Congreso agrícola que en breve se celebrará en Madrid.

VARIAS CONDENAS Y CENSURAS A LA POLICIA

BERLÍN, 12. El proceso relativo a los desórdenes de Mombi ha terminado, siendo condenado un procesado a tres años y medio de cárcel, otro a un año y medio, otros a castigos de uno a nueve meses, tres con pequeñas multas y tres absolutos.

En los considerandos de la sentencia se hace constar que la Policía se extralimitó en sus derechos.

# HUELGA

BARCELONA, 12. El presidente de la Comisión de Reformas Sociales, Sr. Puig de Asprer, celebró ayer una reunión con los representantes de los basureros y con el representante del nuevo servicio de limpieza, conviniendo unas bases de arreglo que hicieron creer que se había solucionado el conflicto, hasta el punto de que todos los periódicos de la noche lo dijeron así y así lo telegrafearon anoche a Madrid; pero el alcalde accidental, sabiendo que el referido acuerdo estaba pendiente de la Asamblea de hortelanos, que se celebrará en Hospital, no creyó conjurado el conflicto, disponiendo para hoy el servicio de limpieza en la forma acordada por el capitán general.

Los basureros tuvieron ayer la humorada de hacer entrar en la ciudad pjaras de cerdos para que hoguear en los montes de basura. El alcalde ordenó al personal de Consumos que decomisase los cerdos, porque no habían pagado los derechos de Consumos.

Parte de los basureros han trabajado esta mañana, y el resto del servicio lo han llevado a cabo soldados de todas las armas. La recogida se ha llevado a cabo sin incidentes. El aspecto era muy pintoresco. Se han obtenido muchas fotografías.

Los obreros de los carros de mudanza se han declarado en huelga en número de 200. Sólo se ve algún carro guiado por su dueño o por algún pariente.

Los huelguistas han volcado esta mañana algunos carros.

Esta tarde se celebrará en la Casa del Pueblo un mitin, en el que tomarán parte nuevas entidades que secundan la huelga. Se acordará continuar en el paro.

El Sindicato de descargadores harineros del puerto han puesto en conocimiento del gobernador que han acordado secundar la huelga por espíritu de solidaridad con los descargadores y carreteros.

Trabaja el mismo personal que ayer. Unicamente en el muelle de carbón han acudido más «esquirols». Los carros van guiados por niños de corta edad.

El gobernador dice que redoblará las precauciones, en vista de que la huelga va tomando incremento.—Calderón.

# “JUVENTUD RADICAL”

Los jóvenes radicales madrileños nos ruegan la inserción del siguiente anuncio del valiente semanario que van a publicar:

«El próximo domingo aparecerá este semanario de lucha y pelea.

Serán corresponsales todos los presidentes de Juventudes Radicales de provincias, y donde éstas no existan, los presidentes de Juntas municipales radicales se encargarán de prolegar.

Juventud Radical defenderá con energía la causa revolucionaria y propagará incansablemente la necesidad de la organización encaminada a este fin.

Son redactores todos los jóvenes propagandistas radicales de Madrid.

Sus columnas serán tribuna abierta para todos los que sientan entusiasmos y se encuentren con deseos de luchar y romper convencionalismos, derribando falsos prestigios.

Los presidentes de Juventudes Radicales, Juntas municipales y Centros, deben remitir unas de pedidos antes del domingo próximo, para hacer el cálculo debido. La correspondencia, dirigida a Andrés Pallares, Principio, 12.

Radicales, propagad por todas partes Juventud Radical.

El dinero y el amor.

Casimira Ruiz y Mariano Carbonell habían formado un nido en la calle de la Arganzuela, donde se arrullaron algún tiempo. Pero como no hay bien que cien años dure, en frío el cariño, un día, el Mariano, en una ausencia de Casimira, trasladó los muebles y electos del cuarto que ocupaban, y que por ser propiedad de aquella, le han hecho pagar hoy el banquillo de la Sección segunda, acusado de delito de hurto.

Le defendió el letrado Sr. Rodríguez.

La unión es la fuerza... bruta.

El 7 de octubre de 1909, quince mozos del pueblo de Torrelaguna, reunidos y en estado de embriaguez, apedrearon diversos establecimientos, haciendo el dueño de uno de ellos, y continuando sus tropelías, obligaron a cerrar sus casas a los vecinos y a retirarse al alcalde y al juez municipal, desahucando su autoridad.

Hoy han sido los quince acusados de un delito de atentado, por el fiscal, Sr. Cardenal.

Defendió a todos el letrado Sr. Casanueva.

El juicio se celebró en la Sección cuarta.

Amores contrariados.

Victoriano Guerra, vecino de Torrelaguna, sostenía relaciones con la hija de un tal Juan Martín, que se oponía tenazmente al noviazgo.

En mayo del año 1909 se encontraron el Victoriano y el Juan, y después de disputar acaloradamente, inflirió el primero al segundo una herida en el pecho, de la que tardó en curar ciento veinte días, según los informes, por infección producida por colocar al lesionado, para contener la hemorragia, unos papeles de vasares.

Defendió al agresor el letrado Sr. Serano.

Mal negocio.

Ricardo del Pozo, dueño de seis vacas suizas, tenía tal empeño en venderlas, que si recibía cantidad alguna se las cedía a Josefa Fernández, con la condición de que se las devolviera hasta que le satisficiera el importe de la venta, que alcanzaba a no despreciable suma de 7.000 pesetas.

En posesión de la compradora le fueron embargadas a ésta por 1.300 pesetas, que pagó de su bolsillo el complaciente vendedor, levantando el embargo, hasta que ésta, previa concesión de licencia de la Administración de Consumos, las sacó fuera de Madrid, negándose a satisfacer la deuda contraída.

Esta tarde ha sido acusada de un delito de estafa la aprovechada vaquera, en la Sección segunda, por el fiscal Sr. García y el letrado Sr. Escobar, en representación del perjudicado.

Actuó de defensor el abogado Sr. Armentgol.

M. Cabrera.

# Romanones y la carta de Soriano

El presidente del Congreso, hablando con los periodistas acerca de la carta de Rodrigo Soriano, ha dejado entrever que el caso es insolito y no tiene por qué entender el Parlamento.

En el salón de conferencias se comentaban las palabras del conde de Romanones y enconar muy en su lugar este criterio.

Más aún se hablaba y reía del ingenioso modo descubierto por Soriano para escurrir el bulto a una discusión periodística que amenaza con descubrir inmoralidades y acabar con una falsa reputación.

Pero vengamos a cuentas. ¿Para qué quería Soriano que el Parlamento se constituyese en Tribunal de honor? ¿Para hacer con él lo mismo que con aquel otro Tribunal que presidió Salmerón, allá en Valencia, al surgir sus diferencias con Blasco Ibáñez?

Soriano está incapacitado para pedir Tribunales de honor. El que aceptó se formase uno bajo la presidencia de Salmerón, con el compromiso de acatar su fallo, y luego se burló de él, de sus personas y de Salmerón, porque el resultado lo fué adverso, no puede ir al Parlamento con semejantes embajadas.

Habría de los acuerdos parlamentarios el mismo caso que de la luna.

No tiene autoridad para reclamar fallos de nadie ni para pedir intervenciones.

No obstante, nosotros le retemos a que acuda al pueblo, al tribunal popular, para ver si éste le ratifica la confianza.

Renuncie a su acta, vuelva a presentar su candidatura, y espere a que el pueblo de Madrid le dé o le niegue la razón con sus sufragios.

Este es el único tribunal a que se debe someter todo espíritu democrático, y el único cuyo fallo es de positivos resultados.

¿Hace, D. Rodrigo?

